

# INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS **ARGUMENTOS** INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

BOLETIN DE COYUNTURA POLITICA Y ECONOMICA **IEP**

## Argumentos

## Presentación

Esta es una publicación del  
Instituto de Estudios  
Peruanos  
Año / 2  
Número 12  
Precio S/. 5.00  
Horacio Urteaga 694  
Lima 11, Perú  
Telf. 32-3070 / 24-4856  
Fax [51-14] 32-4981  
Correo electrónico  
IEPEDIT@IEP.PE  
Impreso por Tarea  
Asociación Gráfica  
Educativa  
Lima, octubre de 1993

SUSCRIPCION  
Nacional S/. 65  
Extranjero US\$ 70  
(Doce números)  
ISSN 1021-2760

12

### COMITÉ EDITORIAL

Carlos Iván Degregori  
Romeo Grompone  
(coordinador)  
Teobaldo Pinzás

### COLABORADORES

Roxana Barrantes  
Cecilia Blondet  
Julio Cotler  
Marcos Cueto  
Ponciano del Pino  
Luis Miguel Glave  
Jürgen Golte  
Efraín Gonzales de Olarte  
Paula Hernández  
Carlos Mejía  
Lucía Romero  
Fernando Rospigliosi  
Carolina Trivelli  
Jaime Urrutia  
Rafael Varón  
Francisco Verdera  
Carmen Yon  
Patricia Zárate

**A**rgumentos llega a su primer año. Cuando en el país se interrumpió la institucionalidad democrática el Instituto de Estudios Peruanos consideró su obligación seguir de cerca los acontecimientos políticos y económicos. Nuestro compromiso con la defensa del Estado de Derecho exigía respuestas rápidas y fundamentadas y abrir caminos de diálogo.

Sabemos que en la sociedad se va extendiendo un talante autoritario. Nuestra respuesta ha sido una empecinada afirmación de pluralismo. Esta vez nos toca comentar la campaña del referéndum sin conocer los resultados de la votación. Discrepamos con el proyecto constitucional porque la propuesta exagera el personalismo, el presidencialismo y desconoce derechos sociales fundamentales. Esta convicción no nos impide señalar los errores cometidos por la oposición democrática. Las exigencias de una voluntad política lúcida obliga al ejercicio de la crítica suspendiendo, mientras escribimos, pasiones y deseos.

En los últimos números, junto con los análisis políticos y económicos nos hemos preocupado por profundizar en te-

mas que conciernen a nuestra sociedad, nuestra historia, nuestra cultura. En la tarea emprendida, contamos con la colaboración de intelectuales que no forman parte de la institución, a quienes reconocemos su generosidad. Sin dejar de ser un boletín de coyuntura, esperamos que los lectores encuentren en nuestra publicación pistas para entender el Perú en la diversidad de sus manifestaciones y sus voces.

### Contenido

#### COYUNTURA POLITICA

La extraña campaña del referéndum. 2

#### COYUNTURA ECONOMICA

¿Se ha reiniciado el crecimiento económico en el Perú?  
Teobaldo Pinzás 4

#### SOCIEDAD

La economía de la coca en el Huallaga Central  
Patricia Zárate 6

#### OPINION

Perspectivas y riesgos de la reforma Educativa  
Entrevista a León Trahtemberg  
Carlos Mejía 9

Rusia: los dos octubres

Alberto Adrianzén 12

#### CRITICA Y RESEÑA

Lima y la modernidad en siete novelas peruanas  
Marcos Martos 14

# LA EXTRAÑA CAMPAÑA DEL REFERÉNDUM

**E**l presidente que anuncia el referéndum de una reforma constitucional como carta de presentación ante la buena sociedad, proclama en la reunión del Grupo de Río su menosprecio por la democracia formal. Se siente con fuerza para jugar a la transgresión calculada. Abimael Guzmán, sentado junto a Elena Iparraguirre, que lo contempla con jactancia y desprecio, destaca las virtudes del golpe de abril de 1992, de las políticas de ajuste, critica a los partidos y reconoce los logros de la lucha antisubversiva. Repite así punto por punto aquellos temas por los cuales Fujimori cuenta con el apoyo de las mayorías. Los "spots" de la campaña por el SI son animados por personalidades vendedoras que tiempo atrás pertenecieron a organizaciones que se manifiestan en contra de los cambios institucionales propuestos. Como saben los expertos en mercadeo político, en la bolsa de valores electoral se cotizan más los conversos de buena presencia al estilo de Rey y Woll que los seguidores fieles del autoritarismo desde: el primer día. En el vértigo de los gobiernos personalistas y plebiscitarios el líder lo puede todo salvo administrar mínimas dosis de credibilidad a los políticos del oficialismo.

Los referendos constitucionales que surgen a propuesta del Ejecutivo y sin una voluntad

previa de concertación derivan inevitablemente en un voto de aprobación de la gestión gubernamental que predomina sobre el juicio acerca del contenido de la reforma propuesta. Fujimori se ha encargado de recordarlo una y otra vez. Todavía está dando vueltas, cómo Fito Páez, en una rueda mágica en la que excesos como los anotados en el párrafo anterior no se convierten en errores o demasías. La lógica de la autocracia en los primeros tiempos es actuar en escalada, ocupando todos los espacios, atacando rápido y jugando a la sorpresa, un arte en el que se adquiere progresivo dominio en la medida que se controlan los resortes del poder.

## **L**os ejes del debate

La mayoría de los constitucionalistas han señalado pormenorizadamente las múltiples deficiencias del proyecto que se someterá a referéndum. Sin embargo, los problemas de técnica jurídica pueden atribuirse al saber de aficionados que no consultan o no escuchan lo que se les dice. Finalmente terminan siendo un asunto menor.

Fujimori sabe lo que quiere y no le preocupan las sutilezas. Sus objetivos son la reelección presidencial y la concentración de poderes en el Ejecutivo. Por ahora el límite es el año 2000, lo que por cierto no es una aspiración modesta. Para cumplir esta meta requiere controlar el nombramiento de los altos mandos militares sin que el Congreso intervenga y así lo establece el artículo 172 del proyecto. Esta

disposición permite personalizar las relaciones con las cúpulas castrenses, intercambiar lealtades, depurar, cooptar y a la larga debilitar a las Fuerzas Armadas como institución. El nombramiento del personal diplomático, otra vez sin fiscalización parlamentaria, faculta el control de un grupo estratégico y confiere al titular del Ejecutivo márgenes discrecionales para quebrar la línea de continuidad en la política exterior peruana. Así, bruscos cambios de orientación pueden darse si el presidente se siente conminado a obtener logros coyunturales.

La elección por distrito nacional único es otra vuelta de tuerca para que la ciudadanía no consiga escapar al control del líder. Fujimori puede seguir promoviendo movimientos que lo apoyen sin el contrapeso de estructuras con capacidad y atribuciones de controlarlo. Un representante de su organización que se atreva a formular una tímida propuesta alternativa queda condenado al olvido político ya que el sistema le dificulta invocar el apoyo de un departamento, una provincia, una ciudad. El relegamiento de las regiones despoja a la ciudadanía de una instancia intermedia crucial para plantear demandas y aspiraciones. Los gobiernos locales desperdigados no tienen poderes considerables de negociación. El futuro ofrecido consiste en la marginación de una sociedad civil organizada. En su lugar encontraremos ciudadanos enclavados en pequeños espacios locales que dependen de visitas presidenciales para esperar algunas con-

cesiones a cambio de promesas de fidelidad. La otra vía exige internarse en los laberintos palaciegos, inaccesibles para quienes no conocen las puertas falsas y las escaleras secretas, saber reservado al impenetrable círculo de los asesores. Mientras tanto Torres y Torres Lara intenta convencernos de que finalmente tendremos una Constitución que reconoce la participación popular invocando el artículo 31 que enuncia en términos generales los institutos del referéndum, la iniciativa legislativa, la remoción o revocación de autoridades y la demanda de rendición de cuentas. Mientras estos derechos no sean reglamentados quedan en la simple declaración de intenciones que fácilmente terminan en promesas no cumplidas.

## Una oposición perpleja

El proyecto que se someterá a referéndum desconoce derechos sociales y propicia el repliegue del estado en las políticas de educación, salud y vivienda. Sin embargo, lo que le importa básicamente al gobierno es el diseño de un régimen político autoritario. Asumido este supuesto, resulta difícil comprender la guerra de baja intensidad desplegada por la oposición. Como ha sido señalado reiteradamente, el proyecto busca dibujar el entramado institucional para que el sistema confluya —en su instancia decisiva— en la voluntad de una persona, a la que se considera indispensable, el único capaz de emprender las tareas de

la reconstrucción nacional. Fujimori y los voceros de Nueva Mayoría y Cambio 90 lo proclaman abiertamente. Los sectores democráticos debieran tomarles la palabra, exponer el contenido de las disposiciones que exacerban el presidencialismo y procurar persuadir a los ciudadanos de que el destino del Perú es tarea de todos. Un país cuya suerte pende de las decisiones y los caprichos de un líder camina al despeñadero. Al mismo tiempo corresponde a la oposición demostrar que el voto por el NO otorga tiempo para elaborar una nueva Carta en la que las mayorías tengan derecho a la palabra, precisamente la oportunidad que el gobierno anuncia a todos los vientos y desconoce en los hechos.

Las organizaciones democráticas parecen haber caído en la trampa que le ha tendido el gobierno escrudiñando artículo por artículo, dando razones para el rechazo de buena parte de ellos, recorriendo todos los caminos, fatigándose en ellos cuando el tiempo apremia, e11 lugar de situarse en el eje de la controversia.

Por otro lado, da la impresión de que las élites intelectuales y los partidos políticos no saben ubicarse ante los cambios de la sociedad peruana, donde hay grupos que se desmoronan y otros que emergen, así como nuevos líderes poco conocidos en actividades económicas o a nivel vecinal, junto con dirigentes que han perdido apoyo social y credibilidad. La oposición democrática retiene la imagen del movimiento social tal como éste era años atrás. Su visión

quedó detenida en el tiempo mientras los sectores populares modificaban valores y expectativas. Curiosamente, intelectuales bien intencionados parecen olvidar, al momento de hacer política, que la curiosidad, la imaginación y la voluntad de remover viejos esquemas son atributos de la inteligencia.

## E pistolas

Abimael Guzmán irrumpió en escena en vísperas electorales. Esperamos que el reconocimiento de su derrota provoque deserciones en sus filas y desaliente el ingreso de jóvenes sin esperanzas y fanatizados a Sendero Luminoso. Los éxitos en la lucha antisubversiva constituyen el logro más importante de este gobierno.

Sin embargo, el tenor de la segunda carta transmite una inquietante sensación de ambigüedad. El jefe terrorista reconoce más de lo razonable. Una persona quebrada por el aislamiento puede señalar que la guerra toca a su fin sin elogiar al régimen. No sabemos exactamente lo que esperaba conseguir el emisario de Fujimori. Algunos expertos en el tema opinan que con esta misiva el "mito Gonzalo" llega a su fin. El que escribe estas líneas no tiene conocimientos ni informaciones para desautorizar esta opinión.

Sin embargo, pensamos en el desenfrenado personalismo de Guzmán, en el frío escrutinio que debe hacer de sus odios y rencores, en el desprecio por la

## ¿SE HA REINICIADO EL CREC ECONÓMICO EN EL PERÚ?

vida humana que guarda una correspondencia siniestra con su propia autoestima, en la valoración –refrendada por sus camaradas– de la astucia de sus maniobras tácticas. No queda otra alternativa entonces que observar los hechos con desconfianza. En el lenguaje maoísta de Sendero Luminoso, se insiste en la necesidad de "batir el campo". ¿Y si esta imagen estuviera presente en el razonamiento de Guzmán? Las cartas dejan sólo dos protagonistas en la escena: el presidente reinante y el "presidente" cautivo. La democracia introduce matices y diversifica las opciones, dos hechos que para un alucinado como el jefe de Sendero Luminoso extravían de la "contradicción fundamental". Guzmán simplifica porque probablemente piensa que la guerra continuará.

Hubiéramos querido damos espacio para evaluar si el referéndum supone en los hechos un paso dirigido al efectivo retorno a la democracia o a la afirmación del autoritarismo. Desgraciadamente esta preocupación seguirá vigente más allá del 31 de octubre. □

# A

**Teobaldo  
Pinzás**

unque quizá en esta época de proliferación de programas de entrevista y discusión, propalados por medios masivos como la televisión y la radio, una parte importante del público puede haberse acostumbrado a las discrepancias entre los economistas, lo que está sucediendo en la actualidad debe desconcertar a más de uno.

Confrontados ante el mismo conjunto de cifras e indicadores, los economistas discrepan profundamente sobre los resultados alcanzados por la política de estabilización y reformas institucionales que lleva a cabo el gobierno del ingeniero Fujimori. Para los críticos (que son los menos, dicha política ha causado una profunda recesión de la actividad económica y una fuerte agudización del desempleo y el subempleo, mientras que persiste una inflación demasiado elevada. Para quienes simpatizan con la política neoliberal, ya se ha iniciado un proceso de recuperación, como lo indicarían el aumento en la producción y la disminución de la inflación; signos positivos que ya habrían sido percibidos por los inversionistas del exterior, como se desprende del aumento en el flujo de inversión extranjera registrado en el país.

**T**odos tienen razón...

Lo curioso es que en este caso ambas posiciones tienen (parcialmente) la razón. En el tema

recuperación vs. recesión, por ejemplo, es cierto que la producción ha aumentado. En el período enero-agosto el PBI ha crecido 6% con respecto al mismo período del año anterior y el sector manufacturero lo ha hecho en 9%. Pero entre enero y agosto de 1992 el PBI había caído 3.3% con respecto a 1991 (lo que llevó a algunos analistas a hablar de "la recesión dentro de la recesión"). Es decir, se está dando una recuperación, pero a partir de un nivel muy bajo; el producto ha aumentado, pero la producción total es aún muy reducida.

Además, la recuperación no es pareja; sólo han crecido algunos sectores: fundamentalmente pesca e industrias relacionadas (fabricación de harina de pescado) y también (aunque mucho menos) construcción, electricidad y refinación de petróleo y de metales. Y el crecimiento es en buena medida independiente de la política: en el sector pesca, por ejemplo, se explica primordialmente por el hecho de que las favorables condiciones oceanográficas han incrementado notablemente la disponibilidad del recurso. El crecimiento en la actividad del sector construcción se relaciona con un mayor gasto público en rehabilitación de carreteras. La producción agrícola también aumentó ligeramente (2% entre enero y julio, se espera 2.3% para el conjunto del año), pero gracias al buen clima y pese a que todavía no se cuenta con un sistema de financiamiento para el agro. Se sabe que en el sector privado se llevan a cabo esfuerzos de adapta-

# MIENTO

## STOCK DE INVERSION EXTRANJERA (1)

Millones de dólares

| Sector       | 1992   | 1993   | Variación (%) |
|--------------|--------|--------|---------------|
| Minería      | 543.2  | 549.7  | 1.2           |
| Industria    | 482.0  | 504.6  | 4.7           |
| Comercio     | 202.0  | 206.0  | 4.9           |
| Finanzas     | 144.0  | 168.2  | 16.9          |
| Otros        | 117.0  | 117.2  |               |
| Subtotal     | 1488.4 | 1545.7 | 3.8           |
| En bolsa (2) | 360.0  | 714.0  | 98.3          |
| TOTAL        | 1848.4 | 2259.7 | 22.3          |

ción a las nuevas reglas de juego, pero se podría decir que el crecimiento registrado en este año ha tenido lugar pese y no debido a la política de estabilización y reformas institucionales.

En cuanto a la inflación, es innegable que ha disminuido. En agosto fue de 1.9%, en setiembre de 1.6% y para octubre se espera que no esté más allá del 2%. Pero también es cierto que, teniendo en cuenta la política monetaria restrictiva que se aplica, la inflación está siendo demasiado alta por demasiado tiempo. Los incrementos de precio que se registran en estos últimos meses están influidos, además, por un retraso en los niveles de las tarifas públicas, que no debe persistir más allá del referéndum. Y se benefician también del bajo nivel de demanda agregada propio de la recesión.

Finalmente, la inversión extranjera. Tampoco puede negarse que hay incrementos importantes con respecto a períodos anteriores. Pero, para los cambios que se han hecho en el régimen de tratamiento al capital extranjero, la respuesta aún a lo mucho tibia. El mayor volumen de inversión extranjera se ha dado en la bolsa de valores de Lima; le siguen, a una distancia significativa, las inversiones en industria y finanzas (inversiones en administradoras de fondos previsionales) (ver cuadro). La inversión por realizarse registrada es de aproximadamente 1,400 millones de dólares y se concentra en minería (casi 80%) y petróleo.

## Pero los problemas persisten

Una revisión objetiva de la situación económica en conjunto tiene que reconocer (con las calificaciones que se ha hecho) que este año la producción aumenta y la inflación disminuye. Pero estos aspectos positivos no ocultan la persistencia de graves dificultades, cuyos efectos pueden acentuarse en el corto plazo.

La primera dificultad es el mantenimiento de distorsiones en los precios relativos, que obstaculizan el ajuste del sector privado. En este terreno lo más grave es la persistencia de altas tasas de interés y, en menor medida, la sobrevaluación del tipo de cambio (el denominado "atraso cambiario"). En segundo lugar, pese a las negociaciones llevadas a cabo (Banco Mundial, FMI, Club de Paris) en plazo relativamente corto el servicio de la deuda externa constituirá un peso intolerable sobre la economía y los recursos fiscales. En tercer lugar, pese a los esfuerzos hechos por mejorar la recaudación (creación y fortalecimiento de la SUNAT, reforma y simplificación del régimen de impuestos), los ingresos fiscales no aumentan como se había previsto y se necesita. La recaudación tributaria fue en agosto superior en 70 millones de soles (más de 30 millones de dólares) a la de julio, pero ésta había sido 6.1 % inferior a la obtenida en junio y 10.2% menor a la recaudación de julio de 1992. En este panorama se percibe la necesidad de

(1) A setiembre de 1993. No incluye inversiones pendientes de registro por US\$92 millones.

(2) Estimados.

Fuente: Gestión 19/10/93.

tomar medidas que se alejen de la prescripción liberal simplista. Hay indicios de que el gobierno se resiste a adoptarlas; quizá lo más grave es que aunque no fuera así un estado desmantelado como el peruano carece de muchos medios y recursos necesarios para hacerla. En suma, no es claro que los aumentos observados en la producción indiquen que se ha reiniciado en nuestra economía un crecimiento sano que se extienda de manera continua en los próximos años. Persisten problemas de solución compleja y la actuación del Ejecutivo sugiere que existe una falta de capacidad para resolverlos, fuera de los esquemas que se ha adoptado. La experiencia de Bolivia indica que se puede mantener por varios años un "equilibrio de fondo del pozo" sin mayores problemas políticos; el presidente Fujimori recibe invariablemente más del 60% de aceptación en las encuestas de opinión, aunque sus ministros de Economía estén más cerca del 30%. La popularidad de Fujimori se asocia con la efectividad de su gobierno para combatir al terrorismo; si desea mantenerla a medida que el país se pacifique debe mostrar también capacidad para resolver los problemas económicos. □

# LA ECONOMÍA DE LA COCA EN EL HUALLAGA CENTRAL

**Patricia Zárate**

**L**as cifras obtenidas en el último censo poblacional sobre la región de la selva indican que en conjunto la tasa poblacional de la zona ha crecido en un 12.1%, mientras que entre 1972 y 1981 lo hizo en 10.5%. Este resultado ha motivado las declaraciones del director del Fondo de Población de las Naciones Unidas en el Perú, Einar Sandved, quien señala que en el futuro la zona "se convertirá en un importante centro poblacional por lo que desde ya el gobierno debería impulsar un ambicioso programa de desarrollo en la región. En caso contrario las ciudades de la selva no podrán soportar las olas de migrantes" (*Expreso* 29/9/93). Paradójicamente, la selva fue vista durante muchos años como un espacio vacío a ser "colonizado". Desde la década de los '60 se llevaron a cabo proyectos de colonización y desarrollo con el fin de reorientar los flujos migratorios de la sierra y enlazar la economía de la región con la costa. Lamentablemente los resultados no han sido satisfactorios: el desarrollo no se dio en la forma esperada y el aumento de la migración a la zona obedeció no a la planificación estatal sino a las expectativas que despertó el negocio de la coca, iniciado en el Alto Huallaga.<sup>1</sup>

El proceso de cocalización se propagó en los últimos seis años a las zonas de la región,

desarrollando una relativa autonomía con respecto al Alto Huallaga. El proceso empezó en el Huallaga Central y se extendió posteriormente al Bajo Huallaga y en menor medida al Bajo y Alto Mayo. Tres factores confluyeron, en distinto grado, en esta expansión: las políticas económica y agraria del gobierno, el avance de la subversión y la política de erradicación de la coca en el Alto Huallaga.

En los años ochenta se inició el "boom" del maíz y el arroz en San Martín, el Huallaga Central y el Bajo Huallaga, que se construyeron en las zonas productoras más importantes de arroz —junto con el Alto Mayo— y de maíz amarillo duro en el país. Estos monocultivos dependían casi por completo del financiamiento y el apoyo estatal a través de ENCI, ECASA y el Banco Agrario. Desde el período de García el precio del maíz decayó, la producción comenzó a almacenarse, no se pagaba puntualmente a los productores y, con actual gobierno —que desactivó los organismos crediticios en el marco de su política de ajuste estructural—, los créditos otorgados por el Banco Agrario desaparecieron. Ante la crisis, la caída del precio del maíz y la falta de financiamiento estatal, muchos campesinos optaron por el cultivo de coca.

La violencia ejercida por Sendero Luminoso en el Alto Huallaga y el acaparamiento de los puestos de trabajo que ofrecía el negocio de la coca por parte de este grupo subversivo motivaron que la gente que se dedicaba al cultivo, procesa-

miento y comercialización de la coca en esta zona se desplace hacia el Huallaga Central.

La política del estado frente al narcotráfico, basada inicialmente en la erradicación compulsiva y la sustitución de los cultivos de coca, no contribuyó a disminuir la actividad del narcotráfico sino que promovió su traslado, inicialmente a otras zonas del Alto Huallaga y posteriormente a otras zonas de San Martín. El gobierno, por su parte, no entendió que una política efectiva de lucha contra las drogas debía ir acompañada de una propuesta integral de desarrollo. Las acciones llevadas a cabo por el Proyecto Especial Alto Huallaga (PEAH) no convencieron a la población inmersa en la actividad cocalera de que era necesario variar de cultivo. La propuesta de sustitución de cultivos fue incoherente. La solución no consistía simplemente en efectuar este cambio sino en asegurar mercado y buenos precios a los nuevos productos.

Es así como en el Huallaga Central, tanto los campesinos de la zona como los migrantes comenzaron a cultivar coca en las laderas, contribuyendo de esta manera a la deforestación de los suelos. Ciudades como Juanjuí, Saposoa, Bellavista y Tarapoto se veían afectadas por este problema, mientras que en Tocache y Uchiza decaía la actividad cocalera. La rentabilidad de la coca en estas nuevas zonas de cultivo no ha alcanzado los niveles observados en el Alto Huallaga en los años ochenta durante el "boom cocalero", sin embargo ha permi-

1. La región San Martín se divide convencionalmente en cinco zonas que toman como puntos de referencia las cuencas de los ríos Mayo y Huallaga:

El Alto Mayo. En la parte norte del departamento. Comprende las provincias de Rioja y Moyobamba.

El Bajo Mayo. En el curso inferior del río Mayo y el valle del río Cumbaza. Comprende las provincias de Lamas, El Dorado y parte de la provincia de San Martín.

El Alto Huallaga. Parte del departamento de Huánuco (provincia de Leoncio Prado) y zona sur de San Martín (provincia de Tocache).

El Huallaga Central. Formado por el río Huallaga y sus afluentes desde Sion hasta Shapaja. Comprende las provincias de Mariscal Cáceres, Huallaga, Bellavista y Picota. Es la zona más amplia de la región.

El Bajo Huallaga. Zona en que se inicia el llano amazónico. Colinda con la provincia de Yurimaguas en Loreto y comprende parte de la provincia de San Martín.

tido a los agricultores "sobrevivir" y obtener liquidez monetaria. Es importante anotar que existe un mito sobre la ganancia que obtienen los campesinos que cultivan y procesan coca: es cierto que la rentabilidad de este cultivo es superior a la de los productos tradicionales, pero las condiciones de pobreza e insalubridad en que viven los agricultores no han variado sustancialmente. Lo que diferencia a este cultivo de otros es que hasta el momento tiene un mercado seguro, rinde tres cosechas anuales y puede convertir al campesino en sujeto de crédito, no en el sistema formal pero sí en las bodegas cercanas.

Ante la ausencia de una estrategia de solución por parte del gobierno, lo que se ha producido es la militarización de la zona.

## **L**as Fuerzas Armadas en San Martín

Además del narcotráfico, la subversión y la lucha contrainsurgente incidieron decididamente en los acontecimientos en San Martín. Tanto Sendero Luminoso como el MRTA se hicieron presentes en la zona del Huallaga en la década de los ochenta. Sendero priorizó en su accionar el Alto Huallaga y el MRTA las zonas del Huallaga Central, el Bajo Mayo y el Bajo Huallaga. Debido a ello la región se encuentra en estado de emergencia desde 1988 y a partir de ese año el control de la zona lo ejercen las Fuerzas Armadas a través de su Comando Político Militar, actualmente

denominado Frente Huallaga. Cuando comenzó el entroncamiento de la subversión y del narcotráfico en la región; las Fuerzas Armadas optaron por enfrentar prioritariamente el primer problema. La mayor discrecionalidad otorgada por el actual gobierno a las acciones del Ejército y la Ley de Arrepentimiento generaron un importante número de capturas y el desbaratamiento de los grupos sediciosos, especialmente del MRTA, aunque continuara la violación de los derechos humanos en la zona.

Tras los logros obtenidos en materia de lucha contrasubversiva, el Comando Político Militar ha decidido dar mayor fuerza a los operativos contra el narcotráfico. Además de dirigir y controlar estas acciones, bajo su tutela se encuentra incluso la Policía, que años atrás tuvo bajo su control el manejo de la lucha antidrogas; Este ha sido siempre un tema delicado pues es común encontrar denuncias sobre la corrupción de los militares encargados de estas acciones<sup>2</sup>. A pesar de este hecho, es cierto que la represión contra el narcotráfico aumentó en los últimos seis meses; lo que afectó la comercialización y tuvo incidencias en el precio de la pasta básica de cocaína.

## **A**lgunos efectos de la economía de la coca

No discutiremos aquí los "beneficios" o "costos económicos que implica la producción y

el comercio de la coca en la región. Simplemente mencionaremos algunos efectos de esta actividad en los pueblos del Huallaga.

La producción diversificada que mantenía la población rural ha disminuido considerablemente con la llegada de la coca. Actualmente los campesinos compran en las ciudades vecinas una serie de productos, como plátano, yuca e incluso maíz. Este hecho tiene consecuencias en la ecología –sobre todo en la biodiversidad–, en el encarecimiento de los alimentos y en la salud. Según el director de Salud de San. Martín, la desnutrición, –sobretudo en los niños– y la incidencia de enfermedades epidemiológicas se han agravado. La migración constante que se da a raíz del movimiento del narcotráfico acelera la transmisión de enfermedades epidemiológicas –cólera, leishmaniasis, etc.– y produce la aparición de nuevos males como el dengue y la malaria maligna, que fueron registrados inicialmente en dos colombianos. Otra consecuencia previsible ha sido el aumento de la delincuencia, sobretudo en las carreteras que unen a las zonas de producción y comercialización de la droga. Este incremento se debe tanto a la movilización del narcotráfico como a la ausencia de la Policía que dejó sus puestos en los pueblos alejados cuando el MRTA apareció en la zona.

2. A fines del año pasado el párroco de Juanjuí, Fermín Cantabrana, denunció lo que era por todos conocido: la Ayuda que prestaba el Ejército en la movilización de la droga. Por ese motivo tuvo que salir del país. De otro lado, en setiembre de este año, el periodista Francisco Reyes, especialista en el tema, fue apresado en Moyobamba, felizmente sin mayores consecuencias.

## Coca y sociedad

La relación de la población con los agentes del narcotráfico es diversa, podemos diferenciarla según se trate de zonas de comercialización o de producción.

En los pueblos en que se comercializa la pasta, donde se han instalado las "caletas" –laboratorios donde se transforma la pasta bruta en pasta lavada– se repite en cierta medida la experiencia de ciudades como Tocache y Uchiza. Existe un incremento de una población "flotante" –que migra a la zona mientras el narcotráfico esté presente–, aparecen lugares de diversión –discotecas, prostíbulos, billares– y nueva música y vestimenta. Estos son los pueblos preferidos por los comerciantes, que son finalmente quienes más se benefician del negocio. Es el caso de Juanjuí, Saposoa y recientemente Bellavista –en el Huallaga Central– Huimbáyoc y Papa Playa – en el Bajo Huallaga–, lugares donde parece que nadie quiere cambiar las cosas.

En las zonas productoras se observan algunas diferencias. En el caso de Shapaja y Chazuta– distritos ubicados en el Bajo Huallaga– los grupos –"firmas"– del narcotráfico intentaron instalar sus caldas a cambio de dinero e inversión. La población decidió no aceptar y finalmente los narcotraficantes fueron expulsados por acción

de las rondas<sup>3</sup>, lo cual los obligó a buscar otros lugares donde asentarse. En otros distritos – como en Tres Unidos, en el Huallaga Central– se han tomado otras medidas: se le cobra al "traquetero" –comerciante de pasta básica– y no al productor un determinado monto por kilogramo de pasta comprada, dinero que se destina a la realización de obras que benefician a la comunidad.

La impresión que dejan estas poblaciones es que no quieren repetir la experiencia del Alto Huallaga: vivir una bonanza económica efímera y soportar una ola de violencia sin fin. Durante los '80, muchos líderes y pobladores migraron temporalmente al territorio del Alto Huallaga cuando éste era considerado como una "zona roja" –llamada así por la violencia imperante– y observaron el ascenso y caída de muchas ciudades. Nadie quiere ese destino para su pueblo.

Las variaciones en el precio de la pasta básica de cocaína<sup>4</sup> han afectado seriamente a la población dedicada al cultivo de la hoja. Ello ha puesto al descubierto que los problemas de la comercialización afectan también a este producto. En este último año, entre los meses de abril y setiembre, el precio obtenido por su venta bajó de 800 nuevos soles a 300, cifra que no llegaba a superar los costos de producción. Fue una coyuntura favorable, en la cual la población estaba dispuesta a seguir cualquier política de sustitución de cultivos que permitiera augurar un futuro mejor. Lamentablemente no se hizo

nada al respecto; el precio se ha incrementado nuevamente y con ello ha mejorado la actividad económica. Los productores intuyen, sin embargo, que los beneficios de la coca no durarán mucho tiempo y esperan la oportunidad de dedicarse a otros cultivos. Por tanto, los avances en este terreno dependerán de la voluntad política del gobierno para atender los problemas económicos de la región y de la atención que puedan brindar otros organismos.

Los trabajos sobre el narcotráfico y sus efectos en el Perú han descuidado el estudio de las características de los pueblos a los que llegó la economía ilegal de la coca, así como la influencia de ésta en el ordenamiento social. Aspecto fundamental, a nuestro parecer, que debía haber estado a la base de las políticas desarrolladas para combatir el narcotráfico. □

3. Estas organizaciones rurales, que adoptan los nombres de rondas o comités de desarrollo y disciplina, surgieron en su mayor parte de manera autónoma con el fin de enfrentar la delincuencia, las incursiones del MRTA y del Ejército y la violencia que acarrea el narcotráfico. Otros grupos se formaron por iniciativa del Ejército.

4. Casi todos los campesinos que cultivan coca la procesan en pasta bruta. La siguiente etapa es convertirla en pasta lavada y finalmente refinarla, para obtener la cocaína.

## Entrevista a León Trahtemberg\* PERSPECTIVAS Y RIESGOS DE LA REFORMA EDUCATIVA

**L**a baja calidad de la enseñanza, los altos índices de deserción escolar, el descenso de los ingresos de los educadores y las contradicciones de un sistema exclusivamente diseñado desde la capital dibujan un escenario difícil de afrontar en el terreno educativo. Por otra parte, las reformas que ha venido desarrollando el gobierno —algunas de las cuales se han incluido en el nuevo texto constitucional— han sido objeto de serios cuestionamientos. Sobre estos temas conversamos con el especialista León Trahtemberg.

*Argumentos:* Al parecer en la percepción del gobierno sobre la problemática educativa los temas prioritarios se refieren a los aspectos económicos y a las deficiencias administrativas. ¿Cuáles son, a su criterio, los principales problemas que atraviesa la educación en el país?

*León Trahtemberg:* El primer problema es definir cuán importante se considera a la educación como eje del desarrollo. Según las evidencias de las últimas décadas, poco a poco ella ha ido quedando al margen de las prioridades de los gobiernos. Esta es una de las razones por las cuales no existe un proyecto educativo nacional que haya generado un consenso alrededor del cual se pueda construir el desarrollo del sector para los próximos veinte años. Generalmente se enfatizan aspectos administrativos y financieros, mientras se ha descuidado lo esencial que sigue

siendo el aspecto propiamente educativo. Podría decirse que las pocas inversiones que se hacen privilegian la infraestructura y los bienes de capital, mientras se olvida los recursos humanos. Si no se invierte en éstos, todos los esfuerzos terminan siendo periféricos e insuficientes para mejorar la calidad del servicio educativo.

Otro problema del sector es que no se ha prestado atención al deterioro sistemático de las condiciones de vida y de trabajo de los maestros. Más de la mitad de los alumnos son educados por personas que no se han capacitado para ser docentes y estos pocos profesionales están fugando masivamente. En los últimos tres años han cesado 30 mil maestros titulados porque las condiciones de trabajo no les permiten siquiera subsistir.

Lo que tenemos hoy en día son locales a los que se llama "escuelas" en los cuales se reúnen niños a los que se llama "alumnos", que están a cargo de adultos a los que se llama "maestros" haciendo cosas a las que se denomina "educación". Pero más allá de estos nombres los contenidos resultan cada vez más vacíos. Ahora bien, la solución de buena parte de los problemas educativos no depende propiamente del sector educación. Sin embargo, el estado y la sociedad esperan que los resuelva. Por ejemplo, un alumno mal alimentado fracasará en sus responsabilidades escolares porque no tiene los mínimos requerimientos de estabilidad física y emocional para sacarle provecho a las experiencias de aprendizaje. Esta si-

tuación no la puede resolver el Ministerio de Educación sino los sectores encargados del cuidado de la infancia.

*Argumentos:* ¿Cuáles son las principales diferencias entre la Constitución de 1979 y el actual proyecto constitucional en el terreno educativo?

*LT:* Lo que hay que tomar en cuenta en el capítulo de educación es que tanto la Constitución de 1979 como la de 1993, haciendo una interpretación positiva y generosa, dicen más o menos lo mismo. La verdadera diferencia no está en la Constitución en sí sino en las leyes que se han producido a partir de la Carta anterior y las que se sospecha se producirán a partir de la nueva. En todo caso los dispositivos legales que van a definir el perfil de la educación peruana son la Ley de Educación, la Ley Universitaria y la Ley de Descentralización del Sistema Educativo; La Constitución da un marco general que en su versión actual permitiría que se aplique un proyecto de izquierda, de centro o de derecha sin mayor problema.

En segundo lugar, la Constitución de 1993 no viola ningún principio internacionalmente reconocido como un derecho ciudadano de acceso a la educación. Si comparamos la Constitución del Perú con las de América Latina encontraremos que nuestro país obliga y ofrece educación primaria y secundaria estatal y gratuita u todos los que la necesiten al igual que el resto de países de la región. La

\* Especialista en educación. pertenece al directorio de Foro Educativo e IPAE.

innovación en el caso peruano es que la educación inicial es también, obligatoria y gratuita. Por otro lado, en 12 de las 18 constituciones de América Latina no se menciona en absoluto la gratuidad de la enseñanza universitaria. Sin embargo, en el país se dice que ha habido un recorte de esta gratuidad ya que el enunciado de la Constitución de 1979 no le agrega ningún condicionamiento mientras que en el caso presente se añade la necesidad de que el estudiante requiera la educación gratuita y la obligación de que cumpla un nivel de rendimiento satisfactorio. Lo que aquí se ha planteado es, a mi modo de ver, la libertad que tiene toda universidad de definir por sí sola cuál es el régimen que quiere establecer para generar recursos propios sin eliminar ninguna alternativa, ni siquiera el cobro de pensiones escalonadas, en el caso de que la Asamblea Universitaria decida hacerlo. De modo que si una Universidad quiere cobrar pensiones escalonadas no será una decisión atribuible al gobierno ni será este el que vaya a fijar el monto de las pensiones. Esta Constitución elimina la restricción que impedía a una universidad cobrarle a los estudiantes pudientes. Lo del rendimiento, satisfactorio sí me parece innecesario. Eso corresponde a la Ley Universitaria y no debiera diferenciar entre pagantes y gratuitos. Otro aspecto importante es el que señala, que el estado solamente formula lineamientos de políti-

ca y planes mínimos para todo el país, ampliando la autonomía que tiene cada institución educativa de definir los contenidos de su propio proyecto educativo de acuerdo con su propia identidad y no como antes, cuando el Estado debía regir por completo todo el quehacer educativo del país.

*Argumentos:* ¿No existe una contradicción entre la, voluntad de descentralización que puede percibirse en los artículos del nuevo texto constitucional correspondientes a educación y las opciones centralistas del actual gobierno?

*LT:* Es posible que existan contradicciones, porque supongo que son, distintos grupos los que han trabajado los capítulos constitucionales y es normal encontrar algunas incoherencias. Por lo que yo he visto en el capítulo de educación todo el conjunto está organizado para procurar un sistema educativo descentralizado. Una cosa es el espíritu constitucional, que me parece descentralista, y otra son las leyes en que cada gobierno imprime sus prioridades, pero cuyos defectos no son atribuibles a la Constitución sino a las leyes.

*Argumentos:* Al parecer en cuanto a la dirección del sector, el gobierno mantiene una propuesta que prioriza los aspectos técnico-administrativos. ¿Cuál debe ser el rol que cumpla el ministro en un escenario ideal?

*LT:* En un escenario ideal el ministro de Educación debería ser un líder en el tema educativo y, a la vez, tener cierto nivel de entrenamiento o de capacitación para realizar tareas ad-

mistrativas. Porque, a diferencia de quienes piensan que hasta ser un buen gerente o un buen administrador para poder asumir el ministerio, considere que el ministro debe ser una persona que convoque voluntades de padres, alumnos, maestros y autoridades y sea capaz de articularlos alrededor de una propuesta nacional. Entonces debería ser una persona que tenga conocimiento del sector, relaciones adecuadas y cierto prestigio en la sociedad de manera que pueda convertirse en el puente que viabilice un acuerdo nacional a favor de la educación. Es difícil que lo logre alguien que no sea sensible a los problemas del sector y que no esté relacionado, con la comunidad educativa. Hay que reconocer que bajo este criterio hay pocas personas que podrían ser ministros de Educación. Depende entonces de las prioridades de cada gobierno, si se quiere subrayar las capacidades profesionales y académicas o privilegiar los aspectos gerenciales y administrativos. La opción que ha elegido este gobierno es la administrativa. Por eso, la declaración del presidente Fujimori de que no quiere intelectuales o pensadores de la educación, a pesar de ser muy clara, puede entenderse de dos maneras: que los ministros Varrillas, De la Puente y Antonioli eran intelectuales de la educación y ahora él ya no quiere ministros así —en cuyo caso me parece que hay un error, porque, no se trata de personas que pueda considerarse pensadores de la educación— o que de alguna manera el titular del Eje-

cutivo y algunos ministros han estado habituados a escuchar a algunos intelectuales y han llegado a la conclusión de que sus aportes no son relevantes y que es mejor contar con personas de un perfil más ejecutivo y administrativo, que puedan cumplir con la realización de ciertas tareas. Creo que hay errores en ambas presunciones. Pienso que la crisis se debe a que no hay suficiente reflexión sobre el sistema educativo, porque estas propuestas gerenciales tienen el inconveniente de no tomar nota de que solamente se puede gerenciar cuando existe un plan muy definido. El problema es que ese plan no existe; no hay un proyecto educativo nacional y en su ausencia se privilegia el corto plazo de la propuesta gerencial. Se llevan a cabo medidas coyunturales para resolver ciertos apremios pero que no garantizan una respuesta profunda.

*Argumentos:* En este sentido, Fujimori también se ha declarado partidario de una reforma curricular que privilegie los contenidos técnicos de la educación en desmedro de las humanidades y las ciencias sociales. ¿Qué mecanismos permitirían realizar una reforma curricular democrática?

*LT:* Lo más democrático sería dejar que cada centro educativo desarrolle su propio perfil a partir de una base común, concordada por los distintos sectores. Se respeta en nombre de la pluralidad y la diversidad el derecho de cada centro educativo a desarrollar su propio proyecto, y la tarea del estado sería asegurar el cumplimiento

de ciertos criterios básicos que coincidan con los que la pedagogía universal considera adecuados. A partir de estos conocimientos básicos –leer, escribir; nociones de matemáticas, etc.– en cada distrito y en cada colegio debería definirse los programas educativos en la medida en que cuenten con el personal calificado para esta labor. De no contar con ellos, como puede ser el caso de numerosos colegios alejados de la capital, se puede hacer un currículum referencial por cada provincia que les sirva de base y que sería mucho más cercano a su realidad que uno elaborado en Lima.

*Argumentos:* Según las disposiciones vigentes la gestión de los colegios estatales pasará a las municipalidades y de éstas a los grupos promotores. Si dejamos que predomine una lógica puramente económica en el sector es muy probable que los colegios en los que no resulte rentable invertir no puedan resolver sus problemas por sí solos. ¿Cómo evitar que esto suceda?

*LT:* Las leyes que se han dado –26011, 26012 y 26013– pueden dar un buen resultado o conducir a un fracaso. Para saberlo, lo ideal sería experimentar estas propuestas con cien colegios. Entonces tendríamos una muestra absolutamente real de cómo funcionaría este modelo. Personalmente pienso que tiene una serie de ventajas y que las limitaciones pueden ser subsanadas, pero no podemos basarnos en la subjetividad de los conocedores que dicen "me parece bien o me parece mal". Lo

que se está planteando es dar una mayor libertad de gestión a los centros educativos estatales para que puedan desenvolverse con toda la autonomía y las prerrogativas que tiene una escuela privada pero sin sacrificar la gratuidad de la educación ni la propiedad del colegio, que si era estatal seguirá siéndolo. La propuesta de dar mayor autonomía a los colegios en los ámbitos administrativo, económico, normativo y pedagógico me parecen un avance notorio y creo que debe ser apoyada.

*Argumentos:* Hace un momento señalaba que lo central en el tema de la educación era establecer un acuerdo de largo plazo. ¿Cree que el gobierno esté interesado y pueda ser capaz de establecer consensos con las demás fuerzas políticas en este terreno?

*LT:* Considero que en el primer período del presidente Fujimori que termina en 1995 se mantendrá el discurso dicotómico que ha habido hasta hoy. Es decir, aquel que señala que en un sector están "los buenos" y en otro "los malos"; los "nuevos políticos" y los "tradicionales". Es difícil que el gobierno cambie un discurso que le ha dado tan buenos resultados. Pero si el presidente se presenta a la reelección, y en la hipótesis de que sea reelegido, probablemente su segundo mandato sea más propicio para lo que usted señala. Primero, porque se habrá legitimado, ya sin atisbos de cuestionamientos; segundo, porque la Constitución

## RUSIA: LOS DOS OCTUBRES

y las leyes que dibujen el nuevo proyecto de desarrollo peruano ya se habrán promulgado y estarán en vigencia; tercero, porque se habrá producido un mayor nivel de familiaridad e intercambio entre los congresistas como para que ya exista una masa crítica de personas dispuestas a trabajar juntas a pesar de las discrepancias; y por último, porque si el presidente quiere pasar a la historia como el hombre que transformó el Perú debe asegurarse de que quienes vengan después no desactiven sus propuestas y la única manera de darle continuidad a las reformas es conseguir un cierto acuerdo en el que todos se sientan representados. Mientras se trate de "las reformas de Fujimori" cualquier opositor negará todo intento de diálogo. Si Fujimori quiere ser más que un personaje de un momento accidentado de nuestra historia republicana debe empezar a trazar puentes con los otros grupos para darle estabilidad política y continuidad a su proyecto. (Carlos Mejía) □

\* El autor es sociólogo, investigador de DESCO y director de la revista **Pretextos**.

**O**ctubre es en el calendario mundial una suerte de mes mágico. La Revolución Rusa y posteriormente la China configuraron lo que Lenin llamó alguna vez la antesala de la revolución proletaria mundial. Hoy, como sabemos, queda poco de ese proyecto. Y lo que existe se encuentra en pleno proceso de transformación, como el llamado mercado-leninismo de la China o el socialismo cubano, cuyo futuro es hasta ahora difícil de predecir. El comunismo es, pues, hoy en día un recuerdo. La utopía por la cual murieron millones de personas terminó al igual que el Muro de Berlín, por derrumbarse.

Esta vez en Rusia el octubre no fue rojo salvo por los más de quinientos muertos que, se han contabilizado luego de la toma del Parlamento o Casa Blanca. El golpe de estado de Boris y Yeltsin el 21 de setiembre y el posterior aplastamiento de la resistencia parlamentaria significan el fin de una época y el nacimiento de otra.

Sin embargo, a la revolución rusa y a los sucesos de octubre de 1993 los une, a pesar de su signo contrario, un mismo estilo la voluntad de un poder que prefiere gobernar solo, aplastando cualquier tipo de oposición. Así como Lenin decidió disolver la Asamblea Constituyente en enero de 1918 y poner fin a cualquier futuro sistema de alianzas, al ganar la mayoría los socialistas, revolucionarios, Boris Yeltsin decide clausurar

el Parlamento y optar por una estrategia que bien puede ser resumida en la siguiente frase: todo el poder para el presidente y su partido.

Por eso su fuerza, al igual que la de los antiguos bolcheviques, radica en su capacidad de destrucción antes que en la necesidad de construir un futuro. La tradición y los ademanes jacobinos asoman con claridad en los actores.

Pueden esgrimirse argumentos para justificar o comprender ambos pasos: en 1918 Rusia estaba cercada por Occidente y a puertas de una guerra civil y en 1993 se encuentra al borde del desmembramiento territorial y de otra guerra interna. Ambos procesos repiten, en mayor o menor medida, una forma de transición autoritaria dirigida desde arriba, que destierra métodos y estilos democráticos. Si el ingreso y la implantación del socialismo fue traumática, la llegada del mercado y la libre empresa se producen en condiciones similares.

Lo curioso, por decir lo menos, es que mientras el primer proceso fue encabezado por bolcheviques, el segundo lo está por ex bolcheviques, a diferencia de las transiciones producidas en Europa oriental, en las cuales las llamadas fuerzas disidentes cumplieron y siguen cumpliendo un papel fundamental. Ello confirma un hecho bastante obvio: la monopolización del poder político por parte de los ex miembros del PCUS y la perpetuación de un estilo de lucha que busca, como es tradición en los sistemas de

partido único, la eliminación del adversario.

Por eso la tradición en Rusia tiene un nombre: juego de "suma cero", caracterizado por el hecho de que las ganancias de uno se basan en las pérdidas totales del otro. El objetivo inmediato de Yeltsin no es efectuar una reforma política sino perpetuarse en el poder para impulsar el ingreso violento de la sociedad rusa al mercado libre y al capitalismo. La creación del nuevo partido Opción Rusa y la decisión de elegir al nuevo Parlamento en diciembre de este año y al Presidente en 1994 son hechos que apuntan a un esquema que busca, por un lado, desarmar definitivamente a los adversarios y, por otro, monopolizar el poder. Los distintos ritmos en cuanto las elecciones muestran claramente la escasa o nula voluntad de diálogo de Yeltsin. La captura y detención de Jasbulatov, presidente del Parlamento Ruso, y de Ruts koy, ex vicepresidente de Rusia, así lo demuestran.

El golpe del 21 de setiembre clausura un proceso político que estaba orientado en parte hacia la negociación y recogía, en cierta manera, algunos aspectos fundamentales de la transición de Gorbachov. El aplastamiento militar de la resistencia parlamentaria, el cierre de algunos órganos periodísticos, la proscripción de algunos partidos y el fin del sistema de los soviets muestran la nueva arquitectura del futuro sistema político ruso.

Sin embargo, Yeltsin tiene que sortear varios problemas importantes: el primero es la

ausencia de actores relevantes y fuertes para construir el futuro mercado ruso. No me refiero a la existencia de consumidores —de los cuales hay millones pero con ingresos bajos y, en algunos casos, al borde de la desesperación— sino más bien de productores, es decir capitalistas e inversionistas. Decretar el libre mercado es fácil, no lo es construir una sociedad capitalista, como quieren ahora algunos ex bolcheviques y sectores significativos de la población.

El segundo problema radica en los límites impuestos a Yeltsin no por sus adversarios políticos inmediatos sino por los demás gobernantes de la federación. Es posible que los presidentes de las otras repúblicas no acepten los malos modales ni los impulsos destructivos del propio Yeltsin. A ellos hay que sumar los problemas que atraviesan las repúblicas separadas, que seguramente motivarán una mayor intervención del presidente ruso. Una muestra de ello es la reciente aprobación del ingreso de tropas rusas a Georgia.

El tercer problema tiene que ver con las relaciones entre Rusia y Occidente. Como sabemos, la comunidad internacional se ha jugado por entero por Yeltsin, aprobando el golpe de estado de setiembre. El presidente ruso tiene que mostrar avances significativos con materia de gobernabilidad al mismo tiempo que detener el caos político y social que hoy impera en la ex URSS, el que puede generar flujos migratorios masivos hacia Europa y los EEUU. Los plazos son cortos y los proble-

mas muy graves, lo que seguramente conducirá a una mayor centralización del poder.

## Semejanzas

Es posible realizar algunas comparaciones entre Rusia y Perú, y más concretamente entre Yeltsin y Fujimori. Como bien ha señalado el periodista ruso Pedro Romanov, ambos presidentes decidieron patear el tablero y disolver el Parlamento. Asimismo, una vez sofocada la oposición, aceleraron la implantación de una economía liberal y la creación de un partido que exprese a la nueva mayoría política. Convocan a nuevas elecciones y buscan legitimarse a través de métodos que podemos calificar de plebiscitarios. En realidad, Yeltsin y Fujimori están dispuestos a romper a cualquier precio y con estilos poco santos con el pasado. Para uno se trata de poner fin a más de 70 años de bolchevismo, para el otro de terminar con la partidocracia. Se puede afirmar que ambos buscan construir un nuevo orden —es decir, una nueva totalidad— y procuran que la modernización del país y del sistema político se realice por fuera del sistema y desde arriba, lo que delinea un claro perfil bismarckiano. La constitución de un líder fuerte y plebiscitario, de un sistema de mayoría que rehúye el consenso y la concertación y de una masa que delega su capacidad de participación y transformación en el líder, son los rasgos carac-

## Sobre *Los muros invisibles* LIMA Y LA MODERNIDAD EN PERUANAS

terísticos del mismo. El problema es que tanto en Yeltsin como en Fujimori pesan más los rasgos destructivos que los constructivos. Por ello es posible que una vez concluida esta fase destructiva, otro líder inicie una etapa de construcción, caracterizada por la transición a la democracia, para la cual el reconocimiento de las partes es el reto principal. Pese a la distancia, Rusia está más cerca del Perú de lo que muchos creen. □

**Marco Martos\*\***

**L**a sociología literaria es una disciplina difícil y que con frecuencia se practica con negligencia por falta de formación de los investigadores. Literatos que hacen observaciones obvias de sociología o científicos sociales que dicen nimiedades sobre asuntos específicamente literarios abundan y sus disquisiciones duermen en las revistas académicas que sólo consultan desesperados graduandos en vísperas de presentar sus tesis, por aquello de que hay que leer toda la bibliografía disponible. El camino que en otras épocas señalaron con enfoques diferentes György Lukács, Lucien Goldmann y Walter Benjamin, entre otros, está erizado de posibles tropiezos.

Peter Elmore, ausente varios años del país, pero presente en la memoria de quienes apreciamos sus primeros trabajos desperdigados en periódicos y hebdomadarios, publica ahora un libro notable que puede ser leído con provecho tanto por literatos como por científicos sociales y que satisface también al lector común y corriente que es a la postre el que más interesa pues es el único que garantiza la supervivencia de los libros.

Tantas veces vilipendiada desde la frase de César Moro que la calificó como horrible, Lima conserva un aura casi imposible de definir pero sentida por quienes han nacido allí o habitan en sus predios. Cada quien lleva en su cabeza una Lima imaginaria que entremezcla

imágenes del pasado con experiencias personales y deseos irrealizables. ¿Y las obras literarias, en especial las novelas que se ocupan de una ciudad, acaso no son, por muy realista que sea su estilo, parte de esa ciudad especial que cada escritor tiene en su propio imaginario? Lima tiene su magia y Peter Elmore ha sucumbido a ese sortilegio, por eso ha escrito el libro que nos entrega. Si no fuese así, tal vez habría escrito un texto muy diferente del que nos ofrece.

No puede dudarse tampoco de que los escritores escogidos –Martín Adán, José Diez Canseco, José María Arguedas, Ciro Alegría, Julio Ramón Ribeyro, Alfredo Bryce y Mario Vargas Llosa– en los textos narrativos que Elmore analiza –*La casa de cartón*, *Duque*, *Yawar Fiesta*, *El mundo es ancho y ajeno*, *Los geniecillos dominicales*, *Conversación en la Catedral* y *Un mundo para Julius*– tienen a su vez una relación especial con la ciudad, por ejemplo de ironía condescendiente en el caso de Martín Adán o de conflicto abierto en José María Arguedas. La ciudad obsede a los novelistas; inclusive cuando la cubren de denuestos, ella los marca con su garra.

En un primer capítulo de redacción atrayente Elmore nos ofrece imbricado un vasto fresco que relaciona Lima con la modernidad. A los datos conocidos que se pueden encontrar en los libros de ciencias sociales más difundidos, añade otros de canteras estrictamente literarias, como las referencias a Enrique Carrillo que con su breve

\* Peter Elmore: **Los muros invisibles Lima y la modernidad en el siglo XX**. Lima, 1993, Mosca Azul-El Caballo Rojo, 232 pp.

\*\* Marco Martos es escritor, periodista y profesor principal en la Facultad de Letras en la Universidad de San Marcos.

## de Peter Elmore\*

# SIETE NOVELAS

novela *Cartas a una turista* de 1905 o su antología de crónicas *Viendo pasar las cosas* de 1915, retrata con amabilidad el mundo de la alta sociedad limeña. Sin embargo lo más original de estas páginas iniciales no está tanto en el manejo de las fuentes históricas y literarias; Elmore tiene un talento especial para recoger y utilizar aspectos de la vida cotidiana y, como quería Walter Benjamin, hacer observaciones penetrantes. Dos de ellas aluden a los cambios que las transformaciones de la ciudad causan en la música popular y a la inclusión de los futbolistas del Alianza, negros y mulatos, en la configuración de lo popular limeño.

Es a estas alturas que el objetivo del libro queda definido. Las preguntas que se plantea Elmore y para las que va ensayando respuestas a lo largo del texto son: ¿cómo entender la específica densidad de lo moderno en un país periférico como el Perú? ¿Y de qué manera situar en ese escenario a Lima, su centro urbano por excelencia? Por último, ¿cuál es el espacio que en la narrativa peruana alimenta y cuestiona esta problemática?

Los temas fundamentales que sobre la modernidad se plantea el libro se discuten sobre todo teniendo en cuenta las opiniones de Marshall Berman en *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad* (México, Siglo XXI, 1983). La idea básica es que las fronteras y los contenidos de la modernidad tanto en la esfera subjetiva como en lo económico y social no pueden

concebirse localmente, al margen de la historia. Para Elmore la sociedad peruana, con su ambigüedad básica, no ha explicado conscientemente los paradigmas de lo nuevo; ha faltado una visión abarcadora de lo moderno sobre la cual se pudiesen moldear los proyectos de un futuro deseable.

Las páginas que Elmore dedica a Martín Adán merecen leerse con cuidado pues tienen mucho sabor en la entrelínea. Durante mucho tiempo la crítica literaria dudó sobre cómo calificar a *La casa de cartón*. Mientras unos la consideraban un relato, otros la llamaban prosa poética, e incluso hubo quienes, para zanjar una incómoda polémica, en la que era casi imposible añadir nuevos argumentos, optaron por llamarla "novela poemática". Elmore se sitúa fuera de esta discusión taxonómica y juzga que la propuesta de Adán destaca solitariamente en la literatura peruana porque en ella la ficción no pretende simular una continuidad espontánea y natural con despacio de la realidad histórica. Dicho de otra manera, sin la Lima moderna de los años veinte que se expandía hacia los balnearios del sur, que combinaban su aire provinciano con el cosmopolitismo de algunos viandantes, es literalmente imposible que un texto como *La casa de Cartón* pudiera concebirse y escribirse. Sin embargo el resultado, la pequeña novela que tanta fama suplementaria ha dado a su autor, que es uno de los tres o cuatro poetas mejores del siglo, tiene que ver sólo muy lejanamente con el

mundo que según la tradición realista debiera representar. Por eso el texto de Adán, como bien hace notar Elmore, es único en nuestra literatura. Es excesivo mencionarlo al lado de *Cartas a una turista* de Enrique Carrillo (1906) e inclusive junto a *Bajo las lilas* (1923) de Manuel. Beingolea. Estos dos relatos han perdido su encanto en virtud de que ha desaparecido el mundo que representan. La narración de la todavía imberbe Adán sigue siendo un espacio imaginario de palabras, una selección de signos de un estupeando artista que desdeña todo costumbrismo o realismo.

Sin embargo, así como la Lima de virreinato que ha internalizado la mayoría de los peruanos es más la que pinta Ricardo Palma en sus *Tradiciones* que la que se desprende de legajos y documentos históricos, de la misma manera el Barranco de los años veinte que imaginamos está más cerca de esa descripción tan personal que ofrece Adán que de la objetividad costumbrista de Beingolea.

Si la novela de Martín Adán está más terca de la visión subjetiva de un Marcel Proust que precozmente Rafael de la Fuente y Benavides conoció, *Duque* de José Diez Canseco tiene vasos comunicantes con la más rancia literatura realista. Desde el punto de vista de la ciudad el texto reconoce, palpa, explora, la modernidad, pero se niega a exaltarla. Tiene la actitud que José Ignacio López So-

ria ha llamado "anticapitalismo romántico".

De manera bastante hábil Elmore incluye en su libro reflexiones sobre Lima en dos novelas célebres de Ciro Alegría y José María Arguedas, ambas aparecidas en 1941: *El mundo es ancho y ajeno* y *Yawar fiesta*. La razón que da para incluirlas es que Lima cumple en ambas novelas funciones simbólicas, políticas y culturales que afectan intensamente al mundo andino. Dice también que si bien ninguno de los relatos hace de Lima su espacio principal ello no impide que *in absentia* ella grave en el mundo novelesco. El argumento es impecable tratándose de un ensayo; lo es menos si pensamos que la vida y las novelas son algo más que este juego de oposiciones cuyos polos son presencia y ausencia, donde todo lo que no está presente se encuentra en la otra orilla.

Dentro de la lógica de Elmore, toda novela que tenga como mundo representado a la provincia estaría hablando *in ab-*

*sentia* de la capital. No se nos escapa que los propios nombres de provincia y capital remiten uno al otro en una antinomia significativa, sin embargo no parece casual que desde el punto de vista del título del libro, estas nos parezcan las páginas menos felices, sin dejar por eso de reconocer su penetración en observaciones específicas sobre el contraste entre el campo y la ciudad.

En el capítulo final del libro Elmore trata del arte narrativo de Ribeyro, Bryce y Vargas Llosa en las novelas mencionadas líneas, antes. Esa Lima que no tenía novelistas, según la sarcástica expresión de Ribeyro, estaba en los años sesenta bastante rezagada con respecto a otras; urbes latinoamericanas. Con justeza Elmore otorga valor significativo al hecho de "mala suerte" que persiguió a Ribeyro aquellos años, Un libro de relatos suyos, *Las botellas y los hombres* (1964), y una novela, *Los geniecillos dominicales* (1965), fueron inmisericorde-

mente tratados en la imprenta, aparecieron con gruesas erratas; la novela incluso tuvo mutilaciones. Ludo Totem, el personaje principal del relato largo de Ribeyro, pertenece a una familia que va perdiendo sus inmuebles; entre él y el Zavalita de *Conversación en la Catedral* (1969) de Mario Vargas Llosa quien en frase llevada y traída durante años se pregunta "¿en qué momento se había jodido el Perú?", hay más vasos comunicantes que los que podría creerse. Lima es hostil para sus creadores y para los personajes que salen de sus plumas. Si Martín Adán tuvo aquello que Mirko Lauer llamó "exilio interior", con nostalgia irreprimible, Ribeyro, Bryce y Vargas Llosa ponen mar y tierra entre ellos y su ciudad. Entretanto sus personajes -Julius por ejemplo- cada vez que un lector abra las novelas, continuarán deambulando por una Lima imaginaria que Peter Elmore ha revivido en su prosa colmada de sutilezas. □

**IEP**

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

Horacio Urteaga 694 LIMA 11 ☎ 323070 / 244856 FAX (005114) 324981

BY AIR MAIL  
VIA AEREA

